

HIMNO. Canto a Jerusalén.

**Hija de Sión, alégrate porque el Señor
está en ti, Salvador y Rey.**

**Álzate y resplandece porque viene
la luz
sobre ti se alza la gloria del Señor
mientras las tinieblas se extienden
por la tierra
y yacen los pueblos en densa
oscuridad.**

**Hacia tu luz caminarán las naciones
y los reyes al fulgor de tu aurora,
alza los ojos y mira en torno tuyo,
todos tus hijos vienen a Ti.**

**Verás todo esto radiante de gozo,
te llenarás de emoción,
porque te llegan las riquezas de las
gentes
y vienen a Ti los tesoros del mar.**

**Ya no será el sol tu luz en el día,
ni te alumbrará la claridad de la
luna
porque el Señor será tu luz eterna
y tu belleza será tu Dios.**

SALMO 63,2-9

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti
madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin
agua.

¡Cómo te contemplaba en el
santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
me saciaré como de enjundia
y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con
júbilo.

Mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

NO ADOREIS A NADIE MAS QUE A EL
No adoréis a nadie a nadie más que a El
No adoréis a nadie a nadie más que a El,
No adoréis a nadie a nadie más, no adoréis a
nadie, a nadie más, no adoréis a nadie, a nadie
más que a El.



Salve Regina

Salve, Regina, Mater misericordiae,
Vita, dulcedo, et spes nostra, salve.
Ad te clamamus, exsules filii Hevae,
Ad te suspiramus, gementes et flentes

In hac lacrimarum valle.

Eia, ergo, advocata nostra, illos tuos
Misericordes oculos ad nos converte;
Et Jesum, benedictum fructum ventris
tui,
Nobis post hoc exilium Ostende

O clemens, O pia, O dulcis Virgo
Maria.

PLEGARIA

Confiando en el Señor, que hizo obras grandes en María, pidamos al Padre que colme nuestra plegaria:

Por el Papa Francisco, nuestro Obispo Gerardo, sacerdotes y todos los consagrados a ti, para que se transformen interiormente a través de la escucha de Jesús y del servicio a la humanidad. Roguemos al Señor. **(Kyrie, Kyrie, eléison)**

Oremos agradecidos por todos los hombres y mujeres que han respondido en fidelidad a la llamada de Cristo a seguirle más de cerca, en la vida consagrada, en el sacerdocio o como fieles laicos. Que sus vidas sean signo del Amor de Dios. R S

Por todas las personas que sufren por cualquier causa: enfermedades, crisis, guerras, soledad; por los jóvenes que buscan sentido a sus vidas. Para que todos ellos encuentren fuerza y consuelo en Ti. Roguemos al Señor.

Señor, concédenos que todos los cristianos anunciemos la alegría del Evangelio; que lo llevemos con gozo a quienes nos rodean y lo mismo que María sepamos decirte "sí". Roguemos al Señor.

Te pedimos Señor, por nuestro Seminario; por los jóvenes seminaristas y sus formadores, para que a cada uno le ayudes en sus vidas, y respondan con generosidad y sin miedo a tu llamada. Roguemos al Señor.

Señor, Padre Santo, en Ti confiamos. Tú que invitas a todos los fieles a alcanzar la caridad perfecta, concédenos lo que con fé te pedimos. Amén.

Virgen María, humilde hija del Altísimo, en ti se ha cumplido de modo admirable el misterio de la divina llamada.

Tú eres la imagen de lo que Dios cumple en quien confía en Él; en ti, la libertad del Creador ha exaltado la libertad de la criatura. Aquel que nació en tu seno, ha reunido en un solo querer la libertad salvífica de Dios y la adhesión obediente del hombre. Gracias a ti la llamada de Dios se salda definitivamente con la respuesta del hombre Dios. Joven hija de Sión, Estrella de la mañana, que guías los pasos de la humanidad hacia el porvenir, orienta a la juventud del nuevo milenio hacia Aquel que es "la luz verdadera que ilumina a todo hombre". Amén.



San Pedro Apóstol

7 Diciembre 2017.

Nº 93-1

PARROQUIA EN ORACION

"Salve, oh deseable gozo nuestro; salve, exultación de las Iglesias; salve, nombre que inspira dulzura; salve, rostro encantador divinamente fúlgido; salve, venerabilísimo recuerdo;.....salve, nueva Madre en quien se realiza un nacimiento nuevo; salve, Madre inefable del inalcanzable Misterio"...

Teodoto de Ancira, obispo (381-446) Homilía 4

Del Evangelio de San Lucas 1,45-56.

.....Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá".

María dijo:

"Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humildad de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia-como lo había prometido a nuestros padres-a favor de Abraham y de su descendencia por siempre".

María e quedó con Isabel unos tres meses y volvió a su casa.